

NH LUIS ORTÍZ MUÑOZ

Nació en Sevilla en 1905, en el seno de una familia en la que se le inculcó el amor a su ciudad y a sus hermandades, en particular a la de la Amargura, a la que dicha familia se encontraba vinculada desde varias generaciones antes.

A pesar de tener una infancia difícil, pronto se pusieron de manifiesto su preclara inteligencia, su afán por la cultura y la afición por el estudio. Estas cualidades las mantuvo durante toda su vida y le proporcionaron una vastísima cultura.

Desde muy joven destacó profesionalmente: como periodista, como docente, en su tarea en el Ministerio de Educación, como escritor... A todas estas tareas se entregó con el mismo entusiasmo con que se dedicó al resto de las múltiples facetas a las que se aplicó.

Fueron en él verdadera pasión, su amor por Sevilla y su Semana Santa de la que fue pregonero, a las que consagró gran parte de su genio, y que fructificó generosamente en multitud de manifestaciones que merecieron el reconocimiento de los sevillanos y sus hermandades, recibiendo entre otros muchos honores, la Medalla de Oro de la Ciudad de Sevilla, y la distinción de Cofrade Ejemplar. Sobreponiéndose a los sinsabores que tuvo que afrontar, fue un verdadero ejemplo de amor a la vida, de generosidad con sus amigos y su familia, de entrega apasionada, de una actividad intensa y fecunda.

De profunda religiosidad, teñida de un fino humanismo y sencillez, amó especialmente a su Hermandad de La Amargura, a la que benefició durante toda su vida, dejando imperecederas muestras de su constante dedicación, y que le valieron el título de Hermano Mayor Honorario, y el afectuoso reconocimiento de los que le conocieron.

Su nieto Antonio Marcos Ortiz.